

EL ZOOLOGICO Y EL MUSEO COMO SIMBOLOS DE PODER



Dr. Jorge Luis Capdepon Ballina
 Coordinador de Investigación del Centro de Investigación e Innovación para la Enseñanza y el Aprendizaje.

EL HOMBRE FRENTE A LAS BESTIAS

La relación de los hombres con los animales ha cambiado a través del tiempo —menciona Harriet Ritvo—, desde considerarlos con derechos casi similares a los humanos hasta otorgarles algunos rasgos humanos¹. Sin embargo, lo que a nosotros nos ocupa en estos momentos es esbozar las principales ideas que han manejado algunos autores para tratar de explicar el papel de los zoológicos (e incluso los museos) como símbolos de poder. Los animales fueron dados a conocer a través de los bestiarios, pequeñas publicaciones en donde se ilustraban animales colocados sin ningún orden ni objetivo práctico, sólo eran utilizados para entretener. Durante los siglos XVIII y XIX, con el surgimiento de la historia natural como parte del interés del hombre para conocer su entorno, comenzaron a estudiarse y clasificarse. Se remplazaron los bestiarios por enciclopedias en donde estaban ordenados y clasificados los animales, con el objetivo de educar a las personas, difundir y divulgar la ciencia y en menor medida entretener y recrear².

El hombre fue colocado como el peldaño último de la evolución, es decir, el ser vivo destinado a dominar sobre el mundo natural. Las discusiones se dieron tanto en los medios académicos como en los teológicos. Bajo este panorama surgió la teoría de la evolución llevada a su máxima expresión con El origen de las especies de Charles Darwin, la cual coloca al hombre como la cúspide de la evolución, es decir, de todos los seres vivos. El rasgo que coloca al hombre en este sitio privilegiado es “la razón”, elemento que no poseen los demás seres vivos, pese a que algunos como los simios se asemejen a éste en las características físicas³. Fue sobre todo a finales del siglo XVIII y principios del XIX cuando comenzaron a darse las primeras subdivisiones en la historia natural, surgiendo la embriología, botánica, zoología, y otras especialidades científicas como tales.



Los diez mejores zoológicos del mundo según la empresa RatesToGo:

1. Zoológico de Singapur
2. Zoológico de Toronto, Canadá
3. Smithsonian National Zoological Park, Washington, E.U.
4. Zoológico de Schonbrunner, Viena, Austria.
5. Berlin Zoological Garden, Alemania.
6. National Zoological Gardens, Sudáfrica.
7. Zoológico del Bronx, New York, E.U.
8. Zoológico de Beauval, Francia.
9. Zoológico de Basel, Suiza.
10. Animal Kingdom, Orlando, Florida, E.U.

EN TABASCO:



EL HOMBRE FRENTE AL HOMBRE

No sólo hubo un interés del hombre por diferenciarse de las “bestias”, también había la necesidad de diferenciarse del otro. ¿Quién es el otro? El que se ubica en la cabeza del mundo natural no es un hombre cualquiera, es el hombre blanco, el europeo. ¿Por qué él? Por la simple razón de justificar los procesos de colonización y expansión imperial no sólo de Inglaterra sino también de otras potencias europeas en los siglos XVIII y XIX, hubo la necesidad de crear un discurso para justificar sus acciones. Por lo tanto, el hombre blanco era el poseedor de la razón, el civilizado, el elegido para dominar el mundo e imponer su orden. El “otro” era el no europeo, o en otras palabras, los nativos asiáticos, africanos, australianos y americanos⁴. El punto central de la discusión era cómo justificar la supremacía blanca. Uno de los primeros componentes del argumento fue la idea de identificar lo civilizado (europeo) y lo salvaje (lo no europeo). La ciencia fue el medio para lograr dicho objetivo, la historia natural fue la disciplina encargada de elaborar el complejo discurso: primero se colocó al hombre sobre las “bestias” y por ende del mundo natural, posteriormente había que legitimar la superioridad de los europeos sobre el resto del globo terráqueo.

La antropología física, disciplina surgida de este auge de la historia natural, dio a los científicos la oportunidad de estudiar las razas humanas, hombres de diversas partes del mundo fueron llevados a Europa, y ahí se les tomaron medidas de todas las partes de sus cuerpos, se compararon y clasificaron; sin embargo, como mencionamos antes, había que justificar la hegemonía europea, por lo cual los estudios eran sesgados de manera intencional para colocar —claro está— a los blancos en la cúspide y a otros como los indios o negros en los peldaños más bajos de la humanidad, casi cercanos a las bestias⁵. Era necesario, por lo tanto, “civilizar” a estos “casi hombres” a través de una conquista y colonización para inculcarles una religión monoteísta, cánones de comportamiento y educación similares a los de los europeos, hasta llegar a sugerir y fomentar las mezclas de razas para mejorarlas, en el sentido literal de la palabra, o incluso evitar que se reprodujeran demasiado y así evitar la degeneración de la humanidad⁶.

SÍMBOLOS DE PODER

Una buena parte de los estudios de los historiadores culturales de la actualidad, han analizado la existencia de los zoológicos y museos como emblemas de este discurso construido que da al hombre la hegemonía del mundo natural, para dar a conocer la mayor parte de las ideas mencionadas en este pequeño escrito. Los zoológicos podríamos decir que son los elementos que demuestran tanto el dominio del hombre sobre los animales, como también del poderío de una nación⁷; por su parte, los museos podemos considerarlos la insignia de la supremacía de unos hombres sobre otros hombres.

Harriet Ritvo estudia los zoológicos en la segunda mitad del siglo XIX, señalando que sirvieron para mostrar la política de Inglaterra en sus misiones coloniales. Para ella, el objetivo de los ingleses era dar una imagen de nación poderosa, y mostrar a los países rivales el gran imperio colonial que habían construido, exhibiendo animales de los territorios dominados⁸. Según esta autora, fue a finales del siglo XVII cuando surgió la idea de considerar a los animales exóticos introducidos a Inglaterra como emblemas de las empresas individuales de conquista, y a la vez esto conformaba un prestigio nacional⁹.

El problema central al abordar este punto, es cómo se manifestaba ese simbolismo de los parques zoológicos como insignias del poder y dominio colonial inglés, las principales ideas expresadas por Ritvo son: al atrapar y enjaular fieras salvajes y colocarlos en lugares específicos en un ambiente urbano, el hombre se imponía a todos los animales; el público tenía el consentimiento para alimentar los animales, lo que daba una idea de propiedad y dominio; convivir con los animales, poder montarlos y pasear sobre ellos fue otra muestra, daba la idea que el hombre era capaz de vencer a una bestia que era mucho más grande y fuerte que él; mantener cautivos a los animales en un medio diferente al de su origen, es decir, la aclimatización, significaba que el hombre podía vencer todos los obstáculos naturales; lograr cruces de animales para crear una especie diferente y con características específicas, también mostraba no sólo el poder inglés frente a otros países, sino también sobre la propia naturaleza; la domesticación así como la reproducción, fueron muestras de la capacidad para producir alimento y algunos otros beneficios¹⁰.

Esta perspectiva podría tener algunas limitantes, por ejemplo que los zoológicos hubieran surgido sólo como medios de la burguesía para entretenerse, incluso podrían ser representantes del interés genuino de los hombres por los animales con la intención de conocerlos o simplemente para mostrar que el hombre puede imponerse al mundo natural. En la actualidad, el discurso de los grandes parques zoológicos del mundo es la necesidad de su existencia para preservar el mundo natural, en otras palabras, conservar a los animales y plantas en sus ambientes silvestres y concientizar a la humanidad de la importancia de su existencia para que haya un equilibrio ecológico¹¹.

Los museos también son dentro de esta perspectiva, distintivos importantes del poder. Desde hace mucho tiempo, los objetos tienen una carga valorativa que va desde simples curiosidades hasta ser admirados como arte, incluso ser evidencia científica de algún proceso histórico. En este contexto, un objeto coleccionado, clasificado y exhibido en un museo busca representar parte de un mundo existente o extinguido¹². Pero este no es el punto al que pretendemos llegar, sino preguntarnos ¿qué es lo que se encuentra en un museo? El argumento es que los museos poseen la memoria histórico-cultural de los pueblos, y aquí viene otra pregunta ¿la memoria de quién y cuál es la finalidad de la exhibición? Posiblemente no sean preguntas tan fáciles de responder, pero podríamos sugerir que la “memoria” que se pretende conservar y transmitir (que es otro elemento importante de su existencia), es la que un determinado grupo en el poder desea que los subordinados aprendan y se apropien de ella (aprehendan). Por supuesto el ordenamiento y clasificación de los museos tienen un sesgo ideológico, con la finalidad de crear una identidad impuesta por el régimen establecido¹³.

EPILOGO

El tema es demasiado complejo como para agotarlo en unas cuantas páginas, por el momento sólo hemos trazado las líneas que pensamos son las más importantes en cuanto a las perspectivas que abordan los zoológicos y museos como símbolos de poder. Como podemos ver, los actuales historiadores culturales han comenzado a cuestionarse sobre la validez del concepto “naturaleza”, ¿será que sólo es una construcción surgida por la necesidad del hombre por diferenciarse de los animales y de los otros hombres, o realmente existe tal clasificación u orden natural? ¿Son los zoológicos y los museos en realidad símbolos de poder o meras expresiones excéntricas de las sociedades actuales, o hay un interés verdadero por conocer y preservar el mundo natural y la “memoria” de los pueblos?

Los diez mejores museos del mundo según la revista AskMen:

- 1.- Le Louvre, París, Francia.
- 2.- Museo del Vaticano, Cd. del Vaticano, Italia.
- 3.- El Museo Británico, Londres, Reino Unido.
- 4.- Museo Metropolitano de Arte, Nueva York, E.U.
- 5.- La Galería de los Uffizi, Florencia, Italia.
- 6.- Museo Egipcio, El Cairo, Egipto.
- 7.- The Smithsonian, Washington, D.C.
- 8 El Prado, Madrid, España
- 9 - The State Hermitage, San Petersburgo, Rusia.
- 10 - Rijksmuseum, Amsterdam, Holanda.



1.- Le Louvre, París, Francia.
 Atracción principal: La Mona Lisa, de Leonardo Da Vinci.

2.- Museo del Vaticano, Cd. del Vaticano, Italia.
 Atracción principal: La famosa Capilla Sixtina.



3.- El Museo Británico, Londres, Reino Unido.
 Atracción principal: La Sala de Lectura.

4.- Museo Metropolitano de Arte, Nueva York, E.U.
 Atracción principal: Adán y Eva, un grabado de Alberto Durero.



5.- La Galería de los Uffizi, Florencia, Italia.
 Atracción principal: El Nacimiento de Venus de Botticelli.

EN TABASCO:



Museo de Cultura Popular Ángel E. Gil Hermdida



Casa-Museo Carlos Pellicer Cámara



Museo de Historia Natural José Narciso Rovirosa

Para mayor información y visitas guiadas en Villahermosa, Tabasco:
 José Prisciliano Hernández Hernández
 99 32 35 52 63



Para más información visite:
<http://www.tabasco.gob.mx/>
<http://vivetabasco.com/>